



alza la mirada

## VISITA DEL PAPA LEÓN XIV A ESPAÑA

Propuestas pastorales para la todas las realidades  
de Piedad Popular



### PROPUESTAS PASTORALES PARA LA TODAS LAS REALIDADES DE PIEDAD POPULAR

Es conveniente y necesario que las diferentes manifestaciones de la Piedad Popular que hay en nuestro país se sumen a la preparación de la visita que el Papa León XIV realizará en junio próximo a nuestro país. Os invitamos a que, tanto la preparación, como la visita y lo que ella signifique, ayude a todo el pueblo santo de Dios a revitalizar su vida cristiana y a ser portadores de la Buena Noticia del Evangelio que el papa nos va a traer a otros muchos que no están cerca de Dios pero que lo buscan, aunque no sean conscientes de ello.

Se os ofrece dos partes en este material que os hacemos llegar, una primera que recogen diferentes iniciativas que se pueden realizar en las hermandades, cofradías, santuarios, ermitas, peregrinaciones... No dejan de ser propuestas que se ofrecen para los ámbitos de la Piedad Popular, abiertos a la creatividad con el fin de alcanzar los objetivos que se indican. En la segunda parte de este material se os ofrece una celebración a realizar como acto especial de preparación de la visita del Papa. Os pedimos encarecidamente que lo llevéis a cabo. Es largo, tendrá una duración de no menos de 60 minutos, pero puede ser significativa en la vivencia de esa espera de fe del santo padre.

Expresamos nuestro reconocimiento explícito al papel que juega la religiosidad de los sencillos dentro de la Iglesia de España, a la importancia que en la vida de los católicos españoles tienen hermandades y cofradías, santuarios, peregrinaciones..., y otras mil realidades que configuran el amplio y complejo mapa de la Piedad Popular.

Nuestro deseo es que esto que enviamos sea de utilidad para motivar a tu propia realidad (cofradía, hermanad, santuario...) y a la Iglesia para revitalizar la fe con motivo de la visita del sucesor de Pedro a nuestra nación española.

#### MATERIAL 1

#### PROPUESTAS PARA LA PREPARACIÓN, CELEBRACIÓN Y RECEPCIÓN DE LA VISITA DEL PAPA

La visita del Santo Padre a España constituye una ocasión de gracia para toda la Iglesia y, de un modo particular, para las hermandades, cofradías, santuarios, ermitas y demás realidades de Piedad Popular. Por ello, además de esta Vigilia de oración, conviene promover otras iniciativas que ayuden a preparar espiritualmente este acontecimiento, a vivirlo con intensidad eclesial y a prolongar sus frutos en el tiempo.

## 1. Preparar la visita en clave espiritual y comunitaria

Será oportuno dar a conocer en cada comunidad el sentido pastoral de la visita, su lema y sus principales contenidos, de modo que no se perciba únicamente como un gran acontecimiento externo o mediático, sino como una llamada del Señor a renovar la fe, la esperanza y la caridad de nuestras comunidades.

En los días o semanas previas, puede ser muy conveniente organizar algunas iniciati-vas sencillas y accesibles: el rezo del santo rosario por los frutos de la visita, una hora santa, una celebración penitencial, una charla formativa sobre el ministerio del Sucesor de Pedro o un encuentro de catequesis sobre los grandes temas que articularán esta visita apostólica.

También será bueno invitar a los fieles a ofrecer personalmente su oración, sus sacri-ficios, su participación sacramental y sus obras de caridad por el fruto espiritual de este acontecimiento, de forma que toda la comunidad lo viva no solo como espectadora, sino como protagonista espiritual de su preparación.

## 2. Implicar activamente a las realidades de Piedad Popular

Las cofradías y hermandades, los santuarios, los grupos de peregrinación y las demás expresiones de religiosidad popular pueden desempeñar un papel muy importante en la acogida eclesial del Papa, ofreciendo su capacidad de convocatoria, su arraigo en el pueblo fiel y su testimonio público de fe.

Se anima, por ello, a promover una implicación real de juntas de gobierno, grupos jóvenes, voluntarios, devotos, peregrinos y colaboradores habituales, para que cada realidad concreta discierna el modo en que desea sumarse a este acontecimiento: mediante la oración, la difusión, la participación presencial, la colaboración organiza-tiva o el impulso de alguna iniciativa solidaria o evangelizadora. Conviene, además, que esta implicación no se limite a una adhesión formal, sino que ayude a renovar la conciencia eclesial de estas realidades, llamadas a ser no solo custodias de una tradición devocional, sino también cauces vivos de evangelización, comunión y servicio.

## 3. Utilizar con creatividad los medios de comunicación y las redes sociales

Se sugiere aprovechar los medios propios al alcance de cada comunidad — grupos de WhatsApp, perfiles de Facebook, Instagram, X, páginas web, boletines o tablones parroquiales— para difundir, con lenguaje sencillo y atractivo, los mensajes centrales de la visita, el programa previsto y las convocatorias de oración o participación. No se trata solo de informar, sino de generar un clima espiritual y eclesial positivo, ayudando a que la visita sea acogida con esperanza, sentido de comunión y espíritu misionero.

Puede ser especialmente útil preparar pequeñas publicaciones con los cuatro grandes ejes de la visita, breves testimonios de responsables de hermandades o rectorías de santuarios, vídeos sencillos de invitación y materiales gráficos que ayuden a difundir el acontecimiento desde la belleza, la cercanía y la serenidad.

#### **4. Favorecer la participación activa en los actos de la visita**

Siempre que sea posible, convendrá organizar la presencia de grupos en aquellos actos programados por las diócesis o por la organización general de la visita, coordinando desplazamientos, inscripciones y acompañamiento pastoral.

Cuando no sea posible asistir presencialmente, puede invitarse a los fieles a reunirse en parroquias, casas de hermandad, salones o espacios adecuados para seguir comunitariamente las celebraciones y mensajes del Santo Padre, favoreciendo después un breve momento de oración, diálogo o comentario pastoral.

De este modo, incluso quienes no puedan desplazarse físicamente podrán vivir la visita en clave comunitaria, evitando que quede reducida a un mero seguimiento individual desde los medios de comunicación.

#### **5. Traducir la visita en gestos concretos de caridad y acogida**

Sería muy oportuno que cada hermandad, cofradía, santuario o grupo de piedad popular pudiera vincular la visita del Papa a algún gesto concreto de caridad cristiana: una campaña solidaria, una recogida de alimentos o productos de higiene, una ayuda económica a un proyecto social, una visita a enfermos o mayores, o una iniciativa de cercanía con personas migrantes, solas o vulnerables.

Así, la preparación espiritual de la visita no quedará reducida a palabras o sentimientos, sino que se convertirá en testimonio visible del Evangelio vivido, tal como la propia vigilia sugiere en su último momento, dedicado a la acogida y a la caridad concreta.

Este enfoque puede ayudar también a que la piedad popular muestre con mayor claridad su fecundidad social y eclesial, uniendo culto, oración, fraternidad y servicio.

#### **6. Cuidar especialmente la participación de niños, adolescentes y jóvenes**

Será especialmente oportuno implicar a niños, adolescentes y jóvenes en la preparación y celebración de la visita, ayudándoles a descubrir la figura del Papa, el sentido

de la comunión eclesial y la belleza de una fe vivida con alegría, hondura y compromiso.

Puede hacerse a través de encuentros propios, materiales adaptados, catequesis específicas, convocatorias juveniles de oración, voluntariado o tareas concretas de apoyo en la difusión y organización. De este modo, la visita podrá ser también una ocasión para suscitar nuevas preguntas vocacionales, un renovado sentido de pertenencia a la Iglesia y una experiencia más viva de la fe compartida.

### **7. Vivir todo en comunión con la diócesis y con las parroquias**

Conviene que todas estas propuestas se desarrollen en comunión con las orientaciones de cada diócesis y, cuando sea oportuno, en coordinación con las parroquias, delegaciones y organismos responsables de la preparación de la visita.

De este modo se evitará que cada realidad actúe de forma aislada, y se favorecerá un verdadero clima eclesial de unidad, corresponsabilidad y acogida común del Santo Padre.

### **8. Prolongar los frutos de la visita en el tiempo**

La visita del Papa no debería agotarse en los días de su celebración. Será muy conveniente releer posteriormente sus homilias, discursos y mensajes, para trabajarlos en homilias, retiros, encuentros de formación, grupos de reflexión, catequesis o reuniones de junta.

De manera especial, cada hermandad, santuario o grupo podrá preguntarse, después de la visita: qué nos ha querido decir el Señor por medio del Santo Padre; qué llamada concreta recibimos como comunidad; qué debemos cuidar más en nuestra vida cristiana; y qué paso real estamos invitados a dar.

Esta revisión posterior puede convertirse en un pequeño ejercicio de discernimiento pastoral, para que el acontecimiento no pase sin dejar huella y contribuya realmente a renovar la vida ordinaria de nuestras comunidades.

### **9. Ofrecer a la sociedad un testimonio sereno, bello y esperanzador**

Las expresiones de piedad popular están llamadas a ofrecer, también en este contexto, un testimonio sereno, alegre y evangelizador. La visita del Papa puede ser una ocasión privilegiada para mostrar que la fe cristiana no pertenece al pasado, sino que sigue siendo fuente de sentido, fraternidad, belleza, servicio y esperanza para el hombre de hoy.

Por ello, se invita a todas estas realidades a vivir este momento con espíritu de comunión, evitando toda autorreferencialidad, protagonismo o dispersión, y procurando que cuanto se haga contribuya al bien de toda la Iglesia y al anuncio del Evangelio en medio de la sociedad española.

La religiosidad popular puede aportar en este momento su lenguaje propio: la fuerza de los signos, la belleza del canto, la pedagogía de la devoción, el valor del silencio, el testimonio público de la fe y la concreción de la caridad. Todo ello puede ayudar a muchas personas a reencontrarse con Cristo y con la Iglesia.

### **10. Invitación final**

Animamos a todas las realidades de piedad popular a acoger esta visita del Santo Padre como una llamada providencial a renovar la vida de fe, fortalecer la comunión eclesial y ofrecer a nuestro pueblo un testimonio creíble de esperanza cristiana. Que este tiempo de preparación nos ayude a alzar la mirada, a redescubrir la presencia del Señor en medio de su Iglesia y a disponernos, con corazón agradecido y disponible, a recibir cuanto Dios quiera regalarnos a través del ministerio del Papa León XIV.